

“Se necesitarán medidas adicionales para que no cueste más abrir que seguir cerrados”

ENTREVISTA GERARDO CUERVA Presidente de Cepyme y vicepresidente de CEOE / Considera que no se puede afrontar el proceso de desescalada como se ha hecho hasta ahora, con un goteo de medidas “incesante” pero de “una forma deslavazada”.

Jesús Díaz. Madrid

Cuando Gerardo Cuerva (Granada, 1971) fue nombrado presidente de Cepyme en enero del año pasado difícilmente podía imaginar que España afrontaría una crisis de esta magnitud, que ha puesto en peligro el futuro de miles de empresas, especialmente de las pymes, que nutren más del 90% del tejido empresarial español, y de cientos de miles de puestos de trabajo. Un escenario sin precedentes que, según este empresario granadino, CEO de la empresa energética Grupo Cuerva, solo logrará superarse si se asimila que proteger a la empresa es sinónimo de preservar el empleo.

– **La lucha contra el coronavirus ha provocado una paralización inédita de la actividad económica. ¿Cuánto tiempo más puede resistirlo el tejido empresarial sin sufrir un daño irreparable?**

Para algunas empresas, posiblemente este periodo sea una cima que no puedan culminar. Dependerá de dos variables: el tiempo que estemos inmersos en esta situación y si las medidas de ayuda para superar la crisis llegan a las empresas en tiempo y forma. Si esas dos grandes variables no se conjugan, desgraciadamente el número de empresas que no levanten la persiana después será mayor.

– **¿Cómo valora las medidas adoptadas por el Gobierno para mitigar los efectos de la crisis en pymes y autónomos? ¿Son suficientes?**

La pequeña empresa española está sometida a una incertidumbre máxima, porque son muchas las medidas que se anuncian, pero de una forma deslavazada. Hay medidas, contramedidas, aclaración de las medidas... No hay un plan claro, sino un goteo incesante de decisiones cuya efectividad depende de su implementación real. Y hoy, esas medidas están enturbiadas por cuestiones que suceden alrededor que hacen que no se implementen definitivamente. No podemos hacer una desescalada con un goteo de medidas como se ha hecho hasta ahora. Eso al final conlleva incertidumbre. Hay que hacerlo con un plan real y serio, porque si no creamos cer-

tidumbre cualquier medida queda en el limbo.

– **El presidente del Gobierno presentó el martes su estrategia para la desescalada. ¿Es el plan que necesita el tejido empresarial español?**

Todavía no conocemos todos los detalles, pero el plan de desescalada deberá llevar aparejado un plan de medidas para hacer viable la actividad en esas condiciones. Pasamos de una actividad cero a un nivel de actividad uno y serán necesarias medidas adicionales para que no nos cueste más dinero abrir que continuar cerrados. Las medidas aprobadas hasta ahora eran para la fase en la que estábamos parados, ahora habrá que adaptarlas y aprobar nuevas medidas. Lamentamos que no se nos haya consultado porque había organizaciones empresariales que estaban avanzando mucho en planes específicos en sus sectores. Además, se deben conocer todos los parámetros y estándares que deberán cumplir los negocios para poder funcionar, y considerar que vamos a tener que hacer inversiones para adaptar los negocios a esas nuevas condiciones.

– **¿Está llegando la liquidez prometida a las empresas?**

Nuestra previsión es que las pymes necesitan más de 60.000 millones ahora mismo, y esto no ha acabado todavía, ni muchísimo menos. La empresas intentan organizarse y, desgraciadamente, el barómetro que presentamos recientemente mostraba que muchas de esas compañías no habían conseguido la financiación. Hay dos aspectos fundamentales que estamos abordando con el ICO para mejorar esas ratios. Una, la simplificación de los trámites y la burocracia asociados a la concesión de los avales. Y otra, los niveles de garantías que se exigen a las empresas, que provocan que muchas se queden fuera. Son los dos grandes inconvenientes que estamos intentando mejorar. En todo caso, respecto a los créditos ICO, creemos que debería fijarse un umbral en el que la concesión de préstamos fuera prácticamente automática; hasta 60.000 euros, hasta 80.000... Eso sería mucho más eficiente, no el cuello de botella que estamos sufriendo.



Gerardo Cuerva, presidente de Cepyme y vicepresidente de CEOE.

“Las pymes vamos a tener que hacer inversiones para adaptar los negocios a las nuevas condiciones”

– **Sánchez anunció el martes que el Gobierno estudia prolongar los ERTE más allá del estado de alarma. ¿Cómo avanza la negociación?**

Estamos inmersos en esa negociación, pero no tiene sentido que la norma establezca que el ERTE se extinga cuando se levante el real decreto de alarma. Es como si la actividad de la empresa se fuera a levantar por real decreto también. Eso es imposible. Si de verdad queremos que los ERTE sean una herramienta para proteger el empleo, o para mantener a la empresa, que es lo mismo que preservar el empleo, los expe-

dientes se tienen que prorrogar de forma automática y después tendrán que ir extinguiéndose poco a poco con incrementos de jornada laboral, o trabajadores que vayan pasando del ERTE a la empresa en función de la actividad del sector y de la compañía. De lo contrario, será un medida estéril y habremos tirado el dinero por la borda. Y eso será una auténtica pena porque al final destruiremos el empleo, que es lo más preciado para salir de esta situación.

– **¿Qué opina de la decisión del Gobierno de restringir por decreto los despidos vinculados al coronavirus? ¿Están las empresas en condiciones de sostener el empleo en los seis meses posteriores a un ERTE como exige el Gobierno?**

Estas decisiones diferencian entre empresa y trabaja-

dor, y no se puede entender una cosa sin la otra. No se tiene en cuenta la viabilidad de la empresa y que la empresa siga en funcionamiento es el principal requisito para mantener el empleo.

– **¿Aplazamiento o congelación de impuestos, que necesita la empresa española para superar esta situación?**

Nosotros pedíamos un aplazamiento, como ya estaba contemplado en los marcos jurídicos y señalaban la propia Seguridad Social y Hacienda. El Gobierno permite aplazar 30.000 euros de deuda tributaria por empresa y eso en España deja a muchas compañías fuera, de las pequeñas y las medianas. Por lo tanto, lo que necesitamos es aplazamiento y que nos podamos organizar. Todas las medidas que está adoptando el Gobierno vienen a dar capaci-

“Advertimos al Gobierno desde hace tiempo de la necesidad de dotar un fondo de ayudas directas a las empresas”

dad a la empresa para endeudarse, no son ayudas directas. En las reuniones que mantenemos con los ministerios llevamos tiempo advirtiendo de la necesidad de dotar un fondo para ayudas directas, porque habrá sectores y empresas que no puedan salir de esta situación sin ellas.

– **¿Es fluida la interlocución con el Gobierno?**

Afortunadamente, siempre que descolgamos un teléfono tenemos al Gobierno de España al otro lado. En ese sentido, solo puedo mostrar agradecimiento, pero es cierto que no nos entendemos igual con unos ministerios que con otros. Por ejemplo, Industria es un ministerio que está trabajando muchísimo, y Transportes o Economía. Sin embargo, con Trabajo parece que tenemos más dificultad en el entendimiento, no en hablar con ellos, aunque hay veces que han asegurado haber hablado con nosotros y no lo habían hecho. Es decir, con todos hablas, pero con unos te entiendes mejor que con otros.

– **¿Cree factible una reedición de los Pactos de la Moncloa para reconstruir la economía, como defiende el presidente Sánchez?**

Los representantes políticos han de cumplir con su obligación, que en estos momentos es buscar las mejores soluciones para que España salga de esta situación. Pero si esos posibles pactos no tienen en cuenta a la empresa, que hay que fortalecer el sistema económico y mejorar la competitividad de las compañías, la prosperidad de la sociedad no va a ser cierta. Y, por supuesto, se necesita rapidez. No vale que la negociación de estos pactos sea semana tras semana. Para la pyme, un día es un siglo, te estás jugando la vida en un día. Hay que tomar decisiones también a corto plazo. Y hay que tener ambición, porque Europa está funcionando, está andando y no podemos quedarnos a la cola de lo que se está haciendo.